

## El papel de nuestra sociedad

*(Fragmento de Recobra tu Intimidación, de Anne Wilson Schaeff)*

Una sociedad adicta es una sociedad construida sobre los espejismos. Sus ladrillos son el espejismo del control, del perfeccionismo, de la falsedad, de la confusión, del pensamiento enfermizo y de las percepciones y experiencias que alteran la mente. La adicción a los romances es un elemento esencial de esta sociedad. Es importante el que cada cosa «no es como parece». Una sociedad basada en apariencias debe mantener sus espejismos.

Los medios de comunicación son maestros importantes del espejismo. Las películas, los videos y las telenovelas enseñan las técnicas y habilidades de la adicción a los romances. Las canciones de los quinceañeros sirven como mantras para alcanzar la intimidad instantánea, el amor a primera vista y las relaciones heroicas, todo ello en un escenario de rosas y de luces a la luz de las velas. También enseñan que el amor y las relaciones son trágicos y que la tragedia es algo romántico.

Los anuncios en la televisión y en las revistas alimentan la adicción al romance y conducen a ella. El sexo y el romance se combinan en la publicidad. Ambos se venden el uno al otro.

Ninguna exposición sobre esta clase de adicción sería completa sin echar un vistazo a las industrias de cosméticos y de cirugía plástica. Ambas se basan en el espejismo, el espejismo de la perfección. ¿Qué les sucedería si todo el mundo abandonara el mantenimiento de las apariencias, se quitara las máscaras y se relacionara tal como es? Aquí estamos hablando de millones, ¡de miles de millones de dólares!

### Los efectos de la adicción a los romances en nuestra sociedad

Uno de los principales efectos de la adicción a los romances sobre nuestra sociedad es que mantiene el centro ilusorio de atención de la sociedad y evita la necesidad de ocuparse de la vida, de los demás y del universo tal como realmente son. Siempre estamos un paso fuera de la realidad cuando estamos ocupados con el concepto ilusorio de la realidad. Por ello, las personas quedan confundidas, atemorizadas e indefensas. Cuando los miembros de una sociedad se hallan en este estado son más dóciles a los dictados de un sistema confuso. Sociedad e individuos interactúan de manera destructiva.

La adicción a las aventuras sentimentales aparta a l(s) individuos de tener que participar en el «trabajo sucio» de la monotonía de la vida. Eso puede dejarse para los que no pertenecen a la realeza o los que quieren hacerla. Los adictos a los romances sólo pueden involucrarse en cosas o crisis importantes, no en las pequeñeces cotidianas.

En una sociedad basada en lo ilusorio, es muy difícil conocer la verdad. De hecho, la verdad es una amenaza en este tipo de sociedad. Jesús dijo: “ Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres.» Existe muy poca libertad en una sociedad basada en los espejismos.

Permítaseme ser muy clara en este punto para afirmar que no estoy culpando a la persona adicta, ni tampoco a este tipo de sociedad. Estoy señalando cómo interactúan para perpetuar una sociedad adicta.

La adicción a los romances mantiene inmaduros a los individuos y, en consecuencia, a la sociedad. La cultura americana ha sido comparada frecuentemente a un adolescente por otros países del mundo; la adicción a los romances contribuye a esta percepción. Para una adicto a las aventuras sentimentales, es importante y necesario que la adicción permanezca ingenua e inocente. De hecho, uno de sus mayores obstáculos para la recuperación es el miedo de abandonar la inocencia. En el pensamiento dualista del adicto, abandonar la inocencia significa convertirse en un cínico, y el adicto a los romances ¡no quiere esto en absoluto!

Los adictos a los romances y la adicción social al romance mantiene la vida al borde de la excitación, del caso y de la crisis. A estas personas les gusta la excitación. Cuando algo se vuelve un poco aburrido, crean una pequeña guerra. Cuando existe tal enajenación de los propios sentimientos, se necesita un poco de excitación para saber que se está vivo. El romance puede aportarla. Sin embargo, en este proceso se acaba uno divorciando de las implicaciones que conllevan las consecuencias.

Existen industrias completas diseñadas en torno a la adicción a los romances. Como ya he dicho, estas industrias (del entretenimiento, de cosméticos, de cirugía cosmética plástica, por no nombrar sino unas pocas) afectan severamente el enfoque de la economía, y viceversa.

(Fragmento de Recobra tu Intimidad, de Anne Wilson Schaef)